

San José de Costa Rica
15 de Setiembre de 1922

Año II

Apartado 1066

Número 1-12

Claros de Luna

REVISTA ESPIRITISTA

CONTENIDO

EDITORIAL.....	Miembros del Centro
BOCETOS—EL INCÓGNITO.....	M. Vincenzi
RAMIRO AGUILAR V.	M. Vincenzi
A VUELA PLUMA.....	ANDRÉS BOZA C.
AL AMIGO.....	F. Fernández Güell
EGOSOFÍA.....	Ybo Rojas C.
RESUMEN DE ESPIRITISMO.....	F. Roldán H.
NECROLOGÍA.....	R. A. V.
INICIANDO (VI).....	Daniel González V.
MOVIMIENTO AQUÍ! MOVIMIEN- TO ALLÁ!.....	Dagón
HISTORIA DE CRISTO.....	G. Papi ni

C.R.
133.9
8613

CLAROS DE LUNA

REVISTA MENSUAL

Organo del Centro Espiritista CLAROS DE LUNA
SAN JOSE, COSTA RICA — AMERICA CENTRAL

Suscripción Mensual: VEINTICINCO CENTIMOS
APARTADO DE CORREO No. 1066

Un fenómeno

Estábamos en plena sesión, cuando de pronto el espíritu que ocupaba al medium, dijo: —“Se están robando los zapatos! —¿Dónde? repuse. —“Aqui, cerca de ustedes”. Como oímos cierto ruido debajo de la mesa que rodeábamos, miramos y con admiración vimos, a la luz de la lámpara eléctrica, que los lazos de los zapatos del medium se soltaban solos; luego los cordones se iban zafando de los ojetes y por último, los zapatos abandonaban los pies y como dotados de vida, a brinquitos se deslizaban por el piso...

Quién hacía esto? Un espíritu alegre, no malo, que quería darnos una sorpresa agradable.

Ramiro Aguilar V.

54490

24.870



SAN JOSE, C. R. (C. E.) 15 DE SETIEMBRE DE 1922

AÑO II — APARTADO 1066 — NUM 1-12

Claros de Luna

REVISTA ESPIRITISTA MENSUAL

Director:
Moisés Vincenzi

Administrador:
Francisco Roldán H.

Editorial

Don Rogelio Fernández Giiell, esa Entidad que simboliza en su más alto grado el espíritu de sacrificio y que ha sido y será el gallardo paladín, el Angel Tutelar del progreso espiritual patrio, en una de nuestras últimas sesiones nos ha pedido con insistencia propia de un ser profundamente delicado, que dediquemos el presente número, como un justo homenaje de simpatía y de aliento al Pontífice de la Ciencia Espírita en Costa Rica, nuestro muy querido Presidente don Ramiro Aguilar V., con ocasión del primer aniversario de la existencia de esta Revista, que la debe por entero al impulso imperterritito y a la fe indestructible del señor Aguilar.

El señor Aguilar alienta por los Mediums de nuestro Centro, un cariño intenso, paternal, demostrado siempre en su solicitud inagotable, de tal

manera que los cuida y quiere como a sus hijos predilectos. Pues bien, fue preciso que uno de ellos le amenazara seriamente con no volver a ocuparse jamás del espiritismo, la religión que llena toda la vida del señor Aguilar, para que contra toda su voluntad, permitiera la dedicación deseada por la Entidad del señor Fernández Giell.

Los amigos personales del señor Aguilar, sus hermanos en ciencia y los que han libado la miel de su intelectualidad en las aulas del Colegio, saben de las nobles rebeldías de él, para impedir que su nombre suene en todo lo que es, en todo lo que vale.

Por designación de la misma Entidad, tocó al hermano señor Vincenzi, de pluma gallarda y sensitiva, hacer la biografía espiritual de nuestro amado Presidente. A nadie podía mejor encomendarse la tarea.

Tócanos a nosotros, por amabilidad del señor Director de "Claros de Luna", hacer la dedicatoria. Pero, en nuestra incapacidad y en nuestro entusiasmo, sólo podemos decir al señor Aguilar, que a la par de este número le dedicamos nuestro humilde y bien sentido afecto; y ponemos a su disposición nuestras energías todas y nuestra voluntad irreductible, para que, en su mano, que será para nosotros un luminoso lazo fraternal de poderosa energía, las emplee, como hasta hoy, en su noble y bendita lucha emprendida en beneficio de la humanidad.

Los Miembros del Centro

Bocetos Psíquicos

Pórtico

Angel mío, guía que conduces por las aguas de este lago infinito mi barca de sándalo: ven a mí, en este momento, a regar sobre mis manos la seda de tus rosas y el terciopelo de tus violetas. Ven a mí, angel mío, a derramar tu ánfora en mi espíritu y a envolverme con las fragancias de la selva sagrada. ¡Ven a mí, angel mío! El señor te dé fuerzas para asistirme sobre las aguas, en la serenidad y las borrascas; y, en este instante en que enarco las alas en la iniciación del vuelo, el Señor sutilice más la prodigalidad de tus manos de oro.

¡Ven a mí, angel mío, a regar sobre mis alas la fragancia de tus jardines y los inciensos orientales de tu ánfora.....!

El Incógnito

Dedico este boceto, de nuestro Presidente espiritual, a nuestro Presidente material señor Aguilar.

I

Acuñador de almas: te veo, mensajero en extrañas dimensiones del universo, calzar las sandalias antiguas y hundir sus huellas en las arenas interminables de los siglos..... Te veo, junto a Jesús, ungiéndote el espíritu de divinos amores. Y, junto a El te veo lleno de misericordia por los hombres, puro como los más finos mármoles de Carrara; y fuerte, con la fortaleza luminosa de los diamantes.....

II

Mas ahora, Sembrador, te has desprendido del divino Maestro y te has ido a sembrar la semilla en roca desnuda y sobre las ascuas del arenal infinito. Y tus semillas son blancas como la leche; y el sudor de tu frente, esplendoroso como las estrellas.....

III

Y esas estrellas han rodado por lo más hondo de los espacios como un reguero de piedras preciosas: porque las gotas de tu sudor se han tornado en nuevas simientes, que se han habierto en resplandores, en las regiones del cielo, como rosas sagradas. ¡Sembrador, divino Sembrador de estrellas: la tierra de tus surcos es la inconmensurable extensión de los espacios.....!

IV

Divino acuñador de almas: la túnica estrellada que envuelve tus hombros es de eternas esencias y en sus pliegues bordados se estremecen las luces de tu aura. Tu senda, la Vía Láctea, se estremece también al amor de tu paso, divino Sembrador de armoniosas simientes..... ¡Y, tras tu cabeza, los cometas y los bólidos se enarcan para no herirte! Acuñador de almas: el amor de tu paso florece tu senda y las huellas de tus sandalias se llenan del oro fundido de tus astros.....

V

Sembrador divino: permíteme ir tras la cauda de la túnica que te envuelve y no me apartes de tu caravana celeste. ¡Sembrador, no me olvides! Que sea, tras de ti, el grano de polen, o una simple nota armoniosa de tu lira de constelaciones. Un grano diminuto en el hueco de tu mano sagrada. ¡Divino Sembrador, no me olvides!

VI

¡Acuñador de almas, divino Pastor! Señálame el rumbo del Maestro con el marfil de tu cayado. Y, dentro de mi corazón, no se apagará jamás la lumbre de tus hornos. ¡Divino Pastor, sea yo en tu mano diminuta simiente de luz!

VII

¡Pastor, Pastor, Pastor, no me olvides!

M. VINCENZI



Don Ramiro Aguilar V.

Don Ramiro Aguilan y

Ramiro Aguilar V.

Venga a mí la palabra ondulante y concisa; trinen su trino de oro en las frondas de mi selva sagrada, los pájaros de picos rosados y brillantes como piedras preciosas; naveguen los cisnes en mis ducales estanques, bajo el ala violeta de los atardeceres; y florezcan mis jardines en nardos, heliotropos, margaritas, en rosas y amapolas. Mi espíritu reclama todas las esencias de sus pomos tallados y las exquisiteces de los acordes de sus liras. Mi espíritu se unge de transparente entusiasmo, porque hoy se dirige a mansiones simbólicas en donde el canto de los arroyos se traduce en armoniosas evocaciones y en remotos recuerdos; en donde trotan los alados corceles de melenas plateadas y ancas relucientes, sobre las nubes policromas, al sonoro chasquido de los látigos apolíneos y bajo el acicate de las espuelas de metales preciosos; porque hoy es día en que las cajas de nácar y de sílice se abrirán a los reflejos incógnitos de claros de luna... Venga a mí el verbo cincelado y rotundo.

Las más leves verdades de la ciencia corriente, las más ligeras manifestaciones de profana belleza y las minúsculas fluctuaciones de la política diaria, estremecen de continuo nuestras preocupaciones. Y sin embargo, cuando se habla del hemisferio de la vida cósmica del hombre, que se delinea en ignotas dimensiones de ignorados arcanos, y cuando se tienen de ella modalidades de una profusa y admirable experimentación, que soluciona y explica el inquietante fenómeno de la muerte, en lo que tienen de fundamental para serenar los actos de la vida terrena, los literatos divagan, los sabios desdeñan y las multitudes forjan los fantasmas de la superstición. Y la tempestad arrecia sus vientos sobre nuestras cabezas vacilantes, pero estamos sordos; y los crepúsculos inundan la gama de los bosques y de las nubes, pero estamos ciegos; y fluyen sobre los corazones las poderosas corrientes que determinan nuestros destinos, pero estamos insensibles. No

se oye, no se ve, no se siente... La ignorancia y la sombra en las almas y en torno de las almas..

—

Pero el destino mismo que todo lo determina en extraña complejidad de episodios, hace florecer la roca resquebrajada y adusta y fecundiza los arenales del desierto... Y sobre los mares solitarios pone las flotantes velas de marinos intrépidos; y en la estepa inmensa siembra el grano de trigo; y tras la manada pone al pastor; y en los labios del pastor, la dulce canción que armoniza en las faldas de la montaña, abrazada con los hilos de oro que arrojan las gargantas sonoras de las calandrias.

—

En nuestro país se pierden de vista los horizontes espirituales de nuestros desiertos y la infecundidad de las rocas estériles se alza con una feroz arrogancia.... Mas ha llegado a nuestros oídos la voz del pastor y cada pedrusco promete esponjarse como las rosas de primavera, en prodigiosos aromas. La antorcha del pastor ilumina con sus reflejos la roca estéril y los infinitos horizontes de arena....

EL PASTOR

Nació don Ramiro Aguilar V. el 20 de diciembre de 1880. Entró al Liceo de Costa Rica el año de su fundación, 1887. Su hogar era pobre, y con propósito de verse en condiciones de poder concluir sus estudios, se hizo normalista y obtuvo en 1898 sus títulos de Maestro Normal y de Bachiller en Ciencias y Letras, pues su tenacidad permitiéndole hacer, de modo simultáneo, los esfuerzos que exigían ambas disciplinas. Sirvió el magisterio durante un año en la ciudad de Alajuela. En el año de 1900 pasó al Edificio Metálico como maestro. En 1903 le nombraron, por sus esmerados servicios, Director de la Escuela Superior de Varones No. 1, hoy Escuela "Buenaventura Corrales", puesto que desempeñó hasta 1918, en que fue nombrado Profesor del Liceo de Costa Rica. Mas aquí es preciso detenerse justicieros

momentos. Durante el tiempo en que este maestro ejemplar por su conducta privada y pública, sirvió en la Enseñanza primaria, se dedicó tenazmente a especializarse en el dominio de las Ciencias Naturales, y sus lecturas fueron testimonio evidente de la selección de su espíritu científico. No conforme con esto pudo realizar algunos de los estudios reglamentarios de la Escuela de Farmacia, donde amplió sus conocimientos.

En vista de sus progresos y de sus aficiones se le nombró Director del Museo Nacional, en la cual institución ejerce hoy importantes servicios de su especialidad.

Es un virtuosísimo padre de familia y, como tal, un excelente esposo. La educación que tributa a la juventud de sus hijos es esmerada, por todos conceptos. Hábil educador, les inclina al recurso de sus propias capacidades y sus distintos caracteres, con la aplicación de su ejemplo, sencillo y fuerte. Entretiéndose durante los días que no dedica a la enseñanza y otras labores oficiales, a labrar maderas y confeccionar artículos de carpintería y ebanistería: así logra unir primorosamente las energías de las manos a las funciones de su inteligencia. Su taller es una aula de enseñanza manual para sus hijos.

El señor Aguilar es un hombre ejemplar y un motivo de orgullo para el Personal Docente de la República.

En el orden de las ideas, que es el que más nos interesa en este instante, hemos dicho que es el Pastor de la Ciencia espírita nacional. Su dedicación a ella es heroica: su casa es un campo de experimentaciones y la primera institución de este género en el país, donde ha abierto el maestro su cátedra filosófico experimental. Y mientras él tiene a su alcance verdaderos prodigios comprobatorios, el escepticismo de los sabios y de los profanos se relega a la vanidad de su propia inercia. Veamos cómo el señor Aguilar llegó a salir de este escepticismo trivial y cómo logró conquistar una de las verdades más inquietas de la vida: la de la existencia de los espíritus en el espacio.

Desde muy niño fue refractario a las cosas de Iglesia católica, apesar de que su señora madre era una cristiana de verdad, que llevaba al corazón de sus hijos el

aroma sagrado de las oraciones. Su padre era en extremo liberal, y sus conversaciones influyeron a que el joven Ramiro no quisiera hacer la primera comunión, sin que el padre pretendiese someterle a sus propias ideas. El ambiente fue campo propicio para que se desarrollase en él un crudo materialismo, que duró hasta 1902 o principios de 1903. Pero, por esta época, vino un acontecimiento que estalló en su corazón como un latigazo divino: la muerte de su madre. En la gravedad de ella las oraciones aprendidas en la infancia empezaron a brotar de sus labios como flores de incienso y manantiales de ternura, que aromaban y refrescaban su espíritu rebelde. . . . Sin embargo, la muerte de la madre le hizo creer que las oraciones eran ineficaces: la palabra "ateo" revoloteó por su alma como un cuervo.

Más tarde se relacionó estrechamente con don José Rojas Sequeira, viejo e ilustrado espiritista. Le oía hablar del mundo de los espíritus y discutía con él con todo apasionamiento. Un día el señor Rojas cerró la discusión con una frase profunda que le puso a pensar: "*Ud está desautorizado para discutir conmigo acerca de una cosa que sólo conoce de oídas y que juzga por prejuicios propios o ajenos*". Aquello fue un motor de remoción de valores para el rebelde ateo. Leyó y leyó libros que le ilustraron en muchos secretos de la ciencia y así el campo de las concesiones fue mayor y sus nuevos conocimientos le inspiraron dudas más ilustradas.

El señor Rojas, empeñoso en demostrar al amigo cuan equivocado estaba en mantenerse dentro de la mencionada y proverbial *inercia cientifista*, del escepticismo en esta materia, le llevó a experimentar. Las primeras sesiones le parecieron risible superchería. Después llegó a hablársele en tal forma de parte de entidades familiares que se presentaban en el médium, que su incredulidad le condujo a expiar su culpa llegando a ser más tarde un convencido de primera fuerza, con el encargo de propagar la ciencia como nadie lo ha realizado en Costa Rica.

Actualmente preside el Centro "Claros de Luna" a que pertenece esta revista, en su propia casa, que me ha parecido un arca de prodigiosos secretos, en que los

estanques de los interiores jardines, florecen en lotos y recogen, en sus ondas balsámicas, los suaves reflejos de las acacias.....

Torne a su sitial de silencio el bronce de la palabra; arróllese la plata y el oro de los trinos en el ovillo de las gargantas, duerman los plumajes inmóviles de los cisnes sobre las aguas doradas de luna del estanque; recójase la sutil foliación de los pétalos en la soledad luminosa de los jardines.... Rogelio Fernández Güell llega, ahora, a poner, al pie de este escudo tributado al Pastor de la Ciencia espírita nacional, el lazo de seda de sus pensamientos blancos....

M. VINCENZI

A Vuela Pluma

Frases para mi querido hermano
Ramiro Aguilar V.

Estas líneas, llenas de sinceridad, están dedicadas, en término primero al amigo; luego, al hermano Ramiro Aguilar V.

Luchador infatigable, amigo generoso de aquellos tan raros en nuestro tiempo, pone toda su ciencia y su corazón al servicio de sus semejantes. Incansable estudiante, busca siempre con cariño nuevas luces que han de señalar la senda del bien y del deber a todos los que en ocasiones varias hemos llegado a buscar su voz autorizada.

Preocupado siempre por sus amigos, lleva su consejo más allá del plano terrestre: hasta las altas y reales esferas del espírita.

Profundo espiritualista, ha logrado, con envidia-

ble valor en nuestros tiempos, levantar un centro espiritual que ha de ser de valor inapreciable en el futuro; ha podido sostener esta revista, aun en medio de nuestro apático medio ambiente. No le acobardan las críticas mezquinas, ni le entristecen los humanos desengaños. Lucha por uno de los más altos ideales del hombre, la difusión de las ideas de ultratumba, y no pierde ocasión de hacer comprender a sus amigos la verdad de sus doctrinas.

En las luchas de la espiritualidad va logrando alcanzar lugar preferente y la posteridad sabrá recompensarle todos sus esfuerzos puestos al servicio del bien común.

Vivir para la eternidad; vivir para el bien: tal es la característica de este buen amigo a quien con cariño dedica "Claros de Luna", sus páginas, con devoción y con justicia.

ANDRES BOZA CANO

Al Amigo

*Dedicado al distinguido intelectual
Profesor don Ramiro Aguilar V.*

Tú vas por un camino
de hermosa perspectiva
regando la semilla
fructífera del bien,
llevando en tu morral,
de noble caminante,
sustento de los cielos
el bálsamo de Dios.

No faltan los impulsos
que impone el sentimiento
ni tanto semejante
en lucha desigual;

en unos la miseria
terrible los tortura
y entonces toca al bueno
tratarla de aliviar.

Respondes a los ruegos,
si se alzan a tu lado,
brindando a cada paso
el pan intelectual,
y buscas en lo oculto
las fuerzas seculares
en alas del anhelo
con todo corazón.

Tú llevas en la mente
aquello que da peso
traspites generoso
la savia espiritual,
y tiendes tu ramaje
como árbol de la vida
a todo el que se arrima
sediento de saber.

Asume la ventura
del árbol de tu vida
y abrigo den sus hojas
pletóricas de amor,
a tantos caminantes
sin brújula en el mundo
doblados por el peso
de acerbo y cruel dolor.

FEDERICO FERNANDEZ GUELL

Egosofía

El Dolor

Para Elísa y Paco, fraternalmente

(No hay que reír demasiado porque pronto las lágrimas saltan de los ojos.)

El dolor es el parabólico aviso del futuro y del inminente mal. Es un pequeño parapeto colocado a orillas de un precipicio. Es en lo físico, lo que la violación de la conciencia para el alma. Es el microbio que germina si ser sospechado en las rosas del rosal del placer que lo engendró.

Infinitamente es difícil trazar los límites entre el placer y el dolor, porque todo en la vida tiene su compensación: extralimitándonos en el goce inevitablemente traspasamos la línea media y el sufrimiento nos acoge. La excesiva caricia, por delicada que ella parezca, al propasarse se convierte en vulgar roce. Debemos por eso acostumbrarnos a gozar con exquisitez y moderación y ver el dolor como una justa compensación de la felicidad pasada y así aprenderemos a sufrir con tranquila y cristiana resignación.

Lo que es placer para unos es dolor para otros, las más de las veces; todo depende en gran parte del grado de cultura y de sensibilidad de las facultades de quien los percibe. Veámoslo, por ejemplo, en el campo del arte: los desafinados ruidos de un tamborito causan deleite en los oídos de un indio y le sacan de quicio; pero en la persona de un músico virtuoso causarían un verdadero desastre tanto en la parte física como en la moral. Los chillantes y mal combinados colores de los vestidos de las campesinas incultas producen dolorosa irritación en las retinas de nuestras damas elegantes y refinadas; pero éstas si se dejan arrastrar por el deseo

de sobresalir por lo excéntricas, al extralimitarse en sus modas, fácilmente pueden pervertir su buen gusto y caer en el ridículo que es la venganza de lo que han dado en llamar el sentido común.

El quemante alcohol acaricia la garganta del vicioso incorregible; pero también quema la fina mucosa del abstinentes. La escena de dos gallos finos agonizando en un charco de sangre que su furia ha derramado, es un deleite para un gallero, quien a fuerza de admirar la resistencia y el indómito valor de sus aves se vuelve insensible para el dolor de las mismas. Y por eso goza en ver correr la sangre de esos pobres animales; pero quien haya educado sus sentimientos en otra forma no puede sino experimentar la más penosa impresión de dolor a la vista de tal espectáculo. Las escenas que en el Circo Romano hacían estremecerse con infinito deleite al bestial Nerón, harían desmayarse de dolor al más burdo de nuestros hombres modernos.

Por eso seamos moderados en todo sin extralimitarnos en los goces de la vida y atendamos siempre el dolor en sus primeras manifestaciones y hallaremos de este modo en él un beneficio esfumado, un amable lazarillo que nos lleva de la mano para evitarnos los escollos del placer. Nunca veamos al dolor, por ser dolor, como un mal absoluto y espantoso.

Hagamos de nuestros sentidos humildes servidores y eduquémoslos en la más estricta disciplina y permítanosles que se deleiten sin llegar a la embriaguez con que a menudo se finaliza todo placer convirtiéndolo en dolor, pues quien extrema los goces y los agota y trata de buscar otros nuevos y más intensos, sólo consigue caer en el sufrimiento hondo y en la más absoluta desesperación. Y cuanto más pasionales sean nuestros sentidos, más esclavos seremos de ellos. Cuando seamos dueños de nosotros mismos, seremos libres hasta en el más enmurrado calabozo y en esa liberación nuestro mejor amigo será el dolor.

Las almas que han sido purificadas por el dolor son siempre bellas, como será bello eternamente el Fruto de la Mater Dolorosa.

Las enfermedades que nos minan en silencio, sin

que ningún síntoma doloroso nos haga llamar al médico, en silencio nos llevan a la tumba, silenciosamente anulan nuestras energías y nuestro sér. Cuando hay sufrimiento intenso, cuando las penas de la carne llaman poderosamente nuestra atención la ciencia médica acude y la salud vuelve y el individuo se salva.

Por eso yo estudio una ciencia que nos advierte pronto cuando enfermamos del alma y nos dice también si los actos que ejecutamos son propios o ajenos; porque no todo lo que tenemos es nuestro, ni todo lo que es nuestro lo tenemos.

Y esa Ciencia, que es mi Religión, se llama EGO-SOFIA.

YBO ROJAS C.



Resumen del Espiritismo

II

PROFESION DE FE

El espiritismo proclama, como su base fundamental, la existencia de Dios, inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas.

Para el espiritismo, el hombre no puede conocer la naturaleza íntima de Dios, porque le falta el sentido de la perfección, que solo llegará a adquirirlo cuando la materia haya desaparecido por completo en él, dejando libre su espíritu. En cambio, sí puede tomar una idea exacta de las perfecciones y atributos de Dios; y esa idea se lo muestra *Inmaterial, Eterno, Inmutable, Unico, Todo Poderoso* y soberanamente *Justo y Bueno*. Además nos muestra a Dios infinito en sus atributos y perfecciones.

El espiritismo, al proclamar la existencia de Dios, reconoce sus leyes como las únicas verdaderas y que harán, indefectiblemente, la felicidad, el progreso y perfección del hombre.

Esas leyes son inmutables como el mismo Dios. Los hombres pueden conocerlas, pero pocos las comprenderán. Los que mejor las comprenden son los hombres de bien que las buscan. Sin embargo, todos las conocerán, interpretarán y acatarán un día, porque eso es indispensable para que se realice su progreso.

Las leyes de la naturaleza son divinas puesto que Dios es el autor de todas las cosas. Por eso el sabio estudia las leyes de la materia para aplicarlas y el hombre bueno las de la moral, para practicarla.

Las leyes de Dios las lleva el hombre grabadas en la conciencia. Eso no obstante, las olvida y Dios dispone que le sean recordadas. A este fin nos envían espíritus superiores con la misión de predicarlas y hacer progresar a la humanidad.

El verdadero Profeta, el único puro e inspirado por Dios, el tipo más perfecto que Dios ha ofrecido al hombre para que le sirva de guía y de modelo, ha sido Jesucristo; por eso sus doctrinas son la más alta expresión de la Ley de Dios.

Jesucristo enseñó las verdaderas leyes de Dios; pero como su palabra era casi siempre alegórica y en forma de parábola, porque la dirigía a hombres de otros tiempos y otros lugares de cultura muy limitada, han sido en el trascurso de los años interpretadas más en armonía con las necesidades materiales del hombre, que con sus santos y sublimes principios de Amor y de Justicia.

Hoy, es preciso que la verdad de sus doctrinas sea conocida y comprendida por todos; es necesario explicar y desarrollar esas leyes, que son muy pocos los que las comprenden y menos aún los que las observan: hay que hacer un llamamiento enérgico a las conciencias para confundir el orgullo, desenmascarar la hipocresía y evitar las prácticas de la religión y de la virtud cuando solo tienen por objeto encubrir vicios:

deben ya enseñarse las doctrinas de Jesús de un modo claro e inequívoco, de acuerdo con la cultura actual y las exigencias de la razón, para que nadie pueda alegar ignorancia de ellas y sean apreciadas y juzgadas en todo su valor; pues no es lícito que algunos puedan interpretarlas para satisfacción de sus pasiones ni para falsear su concepto de verdad y de justicia.

El espiritismo, pues, que concentra en sí todas las leyes divinas, que resume las más elevadas manifestaciones de la verdad y de la moral; y que es la expresión más completa de la doctrina cristiana, es el encargado de preparar el reino del bien, del amor y de la justicia anunciado por Jesús.

Dios no ha permitido al hombre recibir antes comunicaciones acerca de la verdad, tan completas, instructivas y convincentes, como las que hoy recibe de él, por medio del espiritismo, que da la clave de innumerables cosas y la solución de multitud de problemas que la razón humana tuvo hasta ahora por irracionales, y que en la actualidad se demuestran de manera irrecusable.



Necrológica

Coronado de blancuras, como en blancuras vivió y pensó, acaba de desencarnar Dn Pilar Jiménez, padre de nuestro correligionario el Lic. don Francisco, del Ingeniero don Enrique, cuyo celo teosófico es sincero y bien conocido, de los doctores don Ricardo y don José Jn y de las dignas matronas doña Matilde y doña Rosa.

Consecuentes con nuestras ideas, abrimos los pebeteros de nuestras almas para que al escaparse de ellas la oración que al Eterno elevamos por ese espíritu modelo,

le acompañe y le guíe en ultratumba, como los modestos, blancos y apacibles "*Claros de Luna*" nos van llevando a nosotros a través de la selva espantosa que tan bien pintara el Dante en su Divina Comedia.

Si nos lo permitieran sus hijos, sus nietos y el infinito número de sus admiradores, les diríamos, ensayando la dulce sonrisa del artista, que nunca le abandonó: No lloren por el patriarca, no lloren, porque siempre acariciado por la música vivió; no lloren por el que cantando, como los pajarillos del cielo, forjó su tibio nido para que de él se levantara numerosa prole que es hoy orgullo de nuestra sociedad; por el que cantando arrancó muchas almas a la tristeza y muchas víctimas a los vicios; no lloren por el que como el inmaculado cisne quiso entrar al mundo de ultratumba precedido y acompañado de armonías... No lloren por él, con ustedes queda y cuando deseen hablarle y no les baste el pensamiento, acudan a las cuerdas y díganle con notas lo que dicte el corazón, que allí estará el viejito siempre blanco, siempre bueno, sonriente siempre.....

Que la estela luminosa que deja sea el mejor bálsamo curativo para la herida que su ausencia material causó.

Nosotros en nuestras sesiones sabremos cumplir en su honor lo que se debe hacer y pedimos a todos los espiritistas y a las personas de buena voluntad que dediquen un pensamiento sano o una acción meritoria para que Dios acorte más la que creemos ya corta turbación.

R. A. V.



Iniciando

VI

Preocupaciones populares

Algunos cronistas de periódicos ligeros se lanzan a críticas duras contra el Espiritismo sin que haya un argumento que sirva de base a una discusión: todo se reduce a hacer reír con burlas más o menos cándidas y alardear de una fortaleza de espíritu que a su vez causa nuestra hilaridad a la par que alguna compasión al contemplar como se confunden las cosas por no tomarse el trabajo de hojear cualquier libro donde sabios de gran renombre tratan en serio estos asuntos.

Si esas críticas se encaminaran a cortar los abusos y las aplicaciones torcidas a que está expuesta toda ciencia nueva: si se limitaran a exhibir a aquellos vividores hechiceros que, abusando de la ignorancia y sencillez del pueblo, lo explotan con fantásticas paparruchas engolfándolo cada vez más en ese caos de lo maravilloso que tanto daño ha hecho a la humanidad: si hubiera un plan de ataque uniforme y encaminado hacia algún ideal, nosotros aplaudiríamos esa conducta y no tendríamos para esos cronistas sino palabras de aliento.

Pero sucede todo lo contrario. El periódico que ayer desató sus furias contra un hecho que la ciencia oficial ya acepta y explica dentro de las leyes naturales, aparece hoy sin comentarios o recomendando la lectura de cualquier invención de una fantasía enferma, desprovista de toda lógica y distanciada de todo campo científico.

Como estas cosas desorientan a nuestro pueblo del criterio que en pro en o contra de estos hechos debiera formársele, me propongo hacer una serie de observaciones encaminadas a atacar los abusos y farsas que hoy se cometen al amparo del espiritismo y ese fárrago de preocupaciones populares absolutamente bobas que tan-

tos temores infunden a nuestros campesinos; y aprovecharé la ocasión para desvirtuar los cargos infundados que se nos hacen achacándonos prácticas que condenamos.

Serán temas para mis artículos las *botijas*, *brujas*, *el cadejos*, *los espantos*, *los bebedizos*, *los hermanos*, etc.

BOTIJAS

Así llama el vulgo a los tesoros en metálico que nuestros antepasados ponían en una basija de barro cocido de estructura especial y luego los enterraban para ocultarlos a sus parientes o librarlos de los ladrones. Como la precaución o desconfianza iban hasta el extremo de no comunicar a ningún pariente el escondrijo, sucedía con frecuencia que su dueño moría sin revelar el secreto y el tesoro quedaba perdido para la familia.

Crean nuestros campesinos que al través de los años el tesoro queda siempre custodiado por el fantasma de quien lo enterró y que lo defiende a capa y espada; si alguien descubre el escondrijo y va a tocar la *botija* sin llenar ciertos requisitos, ésta se escapa de sus manos o rueda a distancias enormes haciendo un ruido infernal y envuelta en una llama que causa pavor; si en cambio se le llega con maña rezándole una oración *especialísima* que solo saben unos cuantos (ladinos) y se le echa un poquito de agua bendita, el cacharro se está quieto y se deja desvalijar humildemente siempre que se recompense con un tanto por ciento al *valiente* que lo atrapó.

Crean que el difunto está siempre, aunque invisible, al lado de su tesoro pero que en altas horas de la noche suele dejarse ver EN CANDELILLA y para despistar al observador se transporta rebotando en otros lugares hasta desaparecer: que la llama de esa CANDELILLA produce escalofríos horribles en la espalda, traba la lengua y enfría la sangre al curioso de tal manera que moriría si no huiera a todo correr, alejándose de aquellos sitios.

Como en toda preocupación vulgar hay siempre un fondo de verdad, es bueno que el pueblo sepa lo que hay de cierto en esas famosas *botijas*. A principios de invierno penetra la humedad gradualmente en las capas inferio-

res de la tierra hasta encontrar depósitos subterráneos de sustancias que entran en descomposición (basuras despojadas de frutas o restos animales.) Los gases de estas sustancias al salir cambian violentamente de temperatura por efecto del aire más frío de la superficie del terreno y se combinan las dos electricidades, produciendo una llama con un tinte azul muy marcado; al elevarse esa llama pierde parte de la electricidad terrestre y es atraída a otros puntos para volver a cargarse de ella: eso produce los rebotes.

Una de las condiciones para que se produzca este *meteoro* es que la noche esté en calma: si el observador que está cerca del lugar donde se formó la luz huye precipitadamente, establece una corriente de aire que atrae la llama como si ésta persiguiera al fugitivo, hasta deshacerse. Estos meteoros se llaman "*fuegos fatuos*" y son más frecuentes en las cocinas húmedas con poco aseo, en los cementerios y en los solares donde haya entierro de basuras a poca profundidad.

Sea muy raro que esos gases se desarrollaran en las *botijas*, pues lo natural es suponer que han sido bien apisonadas con buena tierra. El frío que siente el timorato observador de estos meteoros es consecuencia natural de su miedo: a todos nos baja la temperatura la contemplación de lo desconocido; pero antes que para producir sustos debieran estos fenómenos ser motivo para admirar y estudiar más la naturaleza: no debieran preocupar a nadie, son inofensivos: la llama no quema ni produce sensación desagradable.

No obstante lo dicho y que es el caso general, yo no niego que pudiera confundirse estos meteoros con fenómenos espíritas reales: pero es fácil distinguirlos por que éstos tienen otros caracteres bien marcados: veamos su explicación en lo que se refiere a botijas.

Es natural que mientras no haya un completo desprendimiento de los fluidos terrenales que arrastramos al desencarnar, conservamos las preocupaciones que nos dominaron en vida. Quienes entierran sus tesoros y los ocultan a las miradas de sus posibles herederos, lo hacen impulsados por su apego al oro que llega a constituir para ellos, por decirlo así, una segunda naturaleza: de

allí viene que les sea difícil apartar sus pensamientos del escondrijo y sean atraídos sus periespíritus hacia aquel lugar: el temor de perder sus riquezas y de verlas en peligro constituye uno de los castigos de ultra tumba.

Si por casualidad se acerca allí alguna persona cuyos fluidos tienen afinidad con los del *difunto*, éste, involuntariamente los atrae, los combina con los suyos y en virtud de cierta disposición de esas moléculas fluidicas llegan a hacerse visibles; pero aquí comienza a diferenciarse este fenómeno con el de los meteoros luminosos (fuegos fatuos)

La luz de éstos es como de un decímetro cúbico de forma más o menos esférica y de un color casi azul, la de una materialización principia por un punto brillante de color blanco que a medida que se ensancha pierde esa brillantez y va formando la silueta de un cuerpo humano y que llegaría a destacar completamente ese cuerpo si el susto del observador no les restara fluidos.

Es creencia vulgar que estas materializaciones obedecen siempre a la proximidad de botijas ó á sufrimientos de los parientes *muertos*, tanto es así, que los llaman *almas en penas*.

No hay tal cosa. Las manifestaciones físicas se pueden producir por muchas causas y obedecen casi siempre a los deseos que nuestros parientes *desencarnados* tienen de recordarnos su cariño, darnos pruebas de que la muerte no existe, que velan por nosotros y a veces intervienen indirectamente en nuestro porvenir; otras veces necesitan ellos de nuestros servicios para que les ayudemos a arreglar asuntos que dejaron pendientes aquí y les preocupan: no olvidemos que muchos se creen aun en esta vida, pero imposibilitados para hacer las cosas para ellos mismos, y aprovechan las facultades favorables que los mediums les ofrecen para comunicarse.

¿Hay desgraciados que permanecen por muchos años alrededor de sus *botijas*, llenos de espanto ante la idea de que pueda arrebatarseles? Indudablemente que los hay, y son de los más infelices.

Sírvanos ésto de lección: no procuremos solo atesorar aquí: nada de ésto nos llevamos; aceptemos el dinero como un medio de vivir no como el fin de esta vida; separemos el corazón *de nuestras botijas*.

UN INICIADO

Movimiento aquí!; justicia allá

Toda fuerza es indestructible; ni se crea, ni se pierde: la que hacemos activar sobre un objeto inerte, aunque transformada, queda allí *íntegra*.

Si pongo una oblea en una navaja de afeitar nueva y soplo sobre el acero, después de quitar la oblea no queda aparentemente mancha alguna, pero si al cabo de algunos meses vuelvo a soplar, aparecerá la imagen redonda de la oblea. No se proyecta una sombra sobre un muro sin dejar en él un rastro perdurable. Aunque una fuerza no determine movimiento aparente en un objeto, no deja por eso de modificarlo en su constitución molecular; cada vez que pasa un tren por un puente, lo modifica.

Si esto sucede en la materia bruta. ¿Qué de maravillas no se efectuarán en el organismo humano infinitamente más sensible?

No hay escena de nuestra vida por insignificante que parezca, que no la tome en registro el *periespíritu*: no pasa por mi imaginación un pensamiento bueno o malo, noble o torpe sin que modifique mi ser espiritual manchándolo o purificándolo.

Cuando un hombre *desencarna* aparece en el *otro plano* en toda su *desnudez* espiritual; allí no hay fingimientos ni se pueden disculpar con evasivas nuestras miserias; ellas *van grabadas* en nuestra constitución fluídica y no hay posibilidad de disimularlas: la *cuenta a Dios* de que nos hablan los místicos estaría por demás; aunque no quiséramos darla, está de manifiesto no solo para Dios sino para *todos los seres intelectuales y morales* que pueblan el espacio sin límites que nos rodea.

Piensen en esto los hipócritas; méditenlo quienes creen *purificarse* con solo ir maquinalmente a los pies de un confesor a *vaciar el saco* para volverlo a llenar acto continuo, cometiendo así una doble falta.

El *único* modo de purificar nuestro espíritu es con la CARIDAD: Si bien es cierto que no se pierde ni un va-

so de agua que brindemos al sediento, si extendemos el brazo a impulsos de un sentimiento de conmiseración, también es verdad que no basta reconocer nuestros errores y lamentar los daños causados para librarnos de la estricta *reparación* ejerciendo las virtudes diametralmente opuestas que se apoyan en la caridad.

Todo hombre trae al nacer el germen de la potencia· lidad necesaria para adquirir su perfección pero tomada en sus tres aspectos, física, moral e intelectual. Tan responsable es quien descuida su valimiento moral como el que deja de cultivar su inteligencia o atenta directa o indirectamente contra su organismo.

Toda imperfección implica por ley divina una deuda a pagar. Dios no se manifiesta, ni otorga sus premios sino al que con sus perfecciones relativas puede comprenderlo. ¡Cuán pocos pueden conseguirlo!

DAGON

Historia de Cristo

VI

HERODES EL GRANDE

Herodes era un monstruo: uno de los monstruos más perversos salidos de los abrasadores desiertos del Oriente, que también habían engendrado más de uno, horribles a la vista.

No era hebreo, ni griego, ni romano: era un indumeo, un bárbaro que importunaba delante de Roma e imitaba a los griegos para asegurar mejor su dominio sobre los hebreos. Hijo de un traidor, había usurpado el reino a sus señores, a los últimos malvados asmoneos. Para legitimar su traición casó con su sobrina, Mariamne, a quien después mató por injustas sospechas. No era su primer delito: había antes hecho ahogar a traición a su cuñado Aristóbulo; había condenado a muerte a otro cuñado, José, y a Yrcano Segundo, último reinante de la dinastía vencida. No contento con haber hecho morir a Mariamne hizo también matar a la madre de ésta, Alejandra, y por

último a los hijos de Baba, nada más porque eran lejanos parientes de los Asmoneos. Entre tanto se entretenía en hacer quemar vivos a Judas de Sarite y a Matías de Margaloth, junto con otros jefes fariseos. Más tarde tuvo temor de que los hijos tenidos con Mariamne quisiesen vengar a su madre y los hizo estrangular. Cercano a la muerte dió orden de matar a su tercer hijo, Arquelao.

Lujurioso, desconfiado, impío, ávido de oro y de gloria, no tuvo nunca paz en su casa, ni en Judea, ni consigo mismo. Para que olvidasen sus asesinatos, hizo al pueblo de Roma un donativo a 300 talentos para gastarlos en fiestas; se humilló delante de Augusto para que consintiese sus infamias y, al morir, le dejó 10.000.000 de dracmas (¢7.000.000.00) y además una nave de oro y otra de plata para Livia.

Este soldaducho revestido, este árabe mal pulido, pretende conciliarse y conciliar helenos y hebreos; llegó a comprar a los degenerados discípulos de Sócrates, que en Atenas llegaron al punto de levantarle una estatua; pero los hebreos lo odiaron hasta la muerte. Inútilmente reedificó a Samaria y restauró el templo de Jerusalem: él era siempre para ellos, el pagano y el usurpador.

Tremebundo como los malhechores que envejecen y los príncipes nuevos, cada rumor de hoja, cada agitar de la sombra, lo hacía estremecerse. Supersticioso, como todos los orientales, crédulo en los presagios y en los vaticinios, pudo fácilmente creer a los tres que venían del fondo de Caldea, conducidos por una estrella hacia el país de que él se había apoderado por medio del fraude.

Cualquier pretendiente, por fantástico que fuese, podía hacerle temblar; y cuando supo por los Magos que un rey de Judea había nacido, su corazón de bárbaro inquieto aceleró sus latidos. No viendo volver a los astrólogos a enseñarle el lugar en donde había aparecido el nuevo hijo de David, ordenó que todos los niños de Bellem fuesen degollados. José Fulvio calló esta última hazaña del rey; pero aquel que había hecho matar a sus propios hijos, sería talvez capaz de perdonar a quienes no lo eran?

G. PAPINI

(Revista "El Maestro")

De la Vida de Ultratumba

(MEDIUMNÍMICA)

Nulidad de las grandezas terrestres

Es verdad! Toda grandeza es vana! Por qué se ha hecho al rededor de mi el vacío? Nadie cerca de mi trono? Dónde están mis cortesanos? Por qué se me ha abandonado? Soy un rey o un fantasma de rey? Los reyes no son ya los ungidos de Dios? Por qué no veo de ningún modo a Dios? Por qué mi raza está caída?

Oigo voces encantadoras: oigo arpas melodiosas. Por qué estoy en la sombra y alejado de esos conciertos? Por qué mis labios no pueden tocar la copa de la dicha? Acaso, porque lo he poseído todo debo poderlo todo? Rico en la tierra; pobre en los cielos! Dónde eludir lo que fue mi gloria! Qué hacer para engrandecer en este desconocido?

Tierra de prueba; tierra de amores que pasan sin dejar en el corazón más que sequía y disgustos, por qué te he habitado? Lejos de mí las muchedumbres adulatoras que saludaban mi llegada, como se saluda la de un ser divino! Atrás, cuantos os posternasteis ante mí, como si yo no fuese un mortal como vosotros! Ahora comprendo el mal que me habéis hecho!

Ciega humanidad, cuándo pues, serás bastante varonil para gobernarte a ti misma? Cuando comprenderás que el poder absoluto es la humillación de todos, para la grandeza efímera de uno solo?

Un Rey que se creía grande

TRAUBE

FABRICA DE CERVEZAS Y REFRESCOS
SAN JOSE, C. R.
APARTADO 795 : TELEFONO 96

HIGIENE, HONRADEZ
Y CULTURA
son los distintivos de esta
antigua y acreditada casa

VISITENOS
Y SE
CONVENCERA

TALLER
DE
EBANISCERIA

ENRIQUE GOMEZ

LOS MAS NUEVOS
Y MEJORES ESTILOS
LOS MAS BAJOS PRECIOS

Veinticinco varas al Este
de las oficinas de
Mr. Lindo

SAN JOSE, C. R.

LA GERMANIA

TIENDA MISCELANEA
Y TALLER MECANICO

— DE —

Ybo Rojas

Se arreglan bicicletas, máquinas
de escribir, armas, cerraduras, etc

TALLER SITUADO
100 VARAS AL SUR
DEL
TEATRO MODERNO

SAN JOSE

PANADERIA

La Libertad

— DE —

Constantino Navas

100 varas al Sur del Hotel Washington

SAN JOSE

Las personas de gusto
refinado y cuidadosas de
su salud, buscan nuestros
panes, galletas y tosteles.